

INSCRIPCIONES ROMANAS DE SALDEANA (Salamanca. *Conuentus Emeritensis*)

POR

JUAN MANUEL ABASCAL
Universidad de Alicante

PALABRAS CLAVE: Epigrafía latina. Inscripciones funerarias. Onomástica indígena. Organizaciones suprafamiliares. Arconicum. Castro de El Castillo (Saldeana, Salamanca). Siglos I-II d.C.

KEY WORDS: Latin epigraphy. Funerary inscriptions. Indigenous names. Local communities. Arconicum. Hillfort of El Castillo (Saldeana, Salamanca). 1st - 2nd centuries AD.

RESUMEN

Edición de las inscripciones descubiertas en el castro de «El Castillo» (Saldeana, Salamanca), un antiguo emplazamiento sobre el río Huebra, cerca de la frontera entre España y Portugal.

SUMMARY

Publication of inscriptions discovered in the El Castillo hill fort (Saldeana, Salamanca), an ancient site overlooking the River Huebra near the frontier between Spain and Portugal.

Hace ya casi ochenta años que César Morán realizó la primera recopilación de la epigrafía salmantina (Morán 1922); desde entonces, el número de epígrafes conocidos en este territorio ha crecido de forma espectacular hasta rebasar los tres centenares, entre los que destacan los grandes conjuntos de Yelcla de Yeltes e Hinojosa de Duero. Casi todas estas inscripciones son textos funerarios realizados sobre granito y, en muchos casos, gastados por el paso del tiempo. Ambas circunstancias hacen de ellos documentos de difícil lectura e interpretación, pese a lo cual son de un altísimo interés por su onomástica, formulación y rica iconografía, que permiten identificar *officinae* regionales muy próximas en su técnica y estilo a las de las vecinas áreas zamoranas por el norte y portuguesas por el oeste.

El 25 de junio de 1999 visitamos Saldeana atraídos por el descubrimiento de una inscripción funeraria que mencionaba una nueva organización suprafamiliar y que aparecía en una fotografía llegada a nuestras manos por gentileza de Jesús Álvarez-Sanchís y Alberto J. Lorrio; en aquella visita no pudimos encontrar el epígrafe que buscábamos, de-

bido a que la maleza había cubierto la zona del hallazgo; sin embargo, sí pudimos descubrir dos nuevos epígrafes en el campo, y realizar la autopsia de las inscripciones conservadas en Saldeana a las que ya habían hecho referencia otros autores. Un año después reapareció el monumento perdido y volvimos a Saldeana el 24 de junio de 2000; fue entonces cuando las circunstancias nos parecieron propicias para publicar toda esta serie epigráfica sobre la que no se ha realizado autopsia directa desde la época de Navascués, máxime teniendo en cuenta que el conjunto se ha enriquecido con algunas piezas inéditas descubiertas en los últimos años. Es éste el lugar de rendir gratitud a D. Juan Luis Fuentes Merino, que nos ha acompañado en nuestras visitas a Saldeana y al castro de «El Castillo», y a cuyo tesón se debe el hallazgo de algunos de estos monumentos.

La mayor parte de las inscripciones de Saldeana proceden del cercano castro de «El Castillo», un emplazamiento indígena con fuertes defensas, que incluyen muralla y piedras para frenar el avance de la caballería (Álvarez-Sanchís 1999, pp. 122-123 y 136). Situado sobre el curso del río Huebra, al sur de la Sierra do Mogadouro y al norte del castro de Las Merchanas (Lumbrales), su formidable posición dominante sobre el entorno explica las razones de su existencia.

Una parte de los epígrafes aquí recuperados se encuentra en el cercano pueblo de Saldeana, a donde fueron acarreados como materiales de construcción; el resto subsiste aún en su emplazamiento original, protegido por la maleza. Ninguno de los textos de Saldeana figura en *CIL* II, y fue César Morán el primero en ocuparse de ellos; a éste seguirían los trabajos de Maluquer y Joaquín M^a de Navascués, en ambos casos con inspección directa de algunas piezas; en fechas recientes, algunos de estos documentos han tenido entrada en el repertorio de Alonso y Crespo. A esta documentación hay que unir las *schedae* de L. Wickert, realizadas en los años 30 de este siglo en el marco de los trabajos preparatorios de la revisión del volumen II del *CIL*; aquellas fichas quedaron inéditas y hemos tenido

acceso a ellas gracias a la amabilidad de Armin U. Stylow y Helena Gimeno.

1. **HAE 1325** (Figs. 1-2)

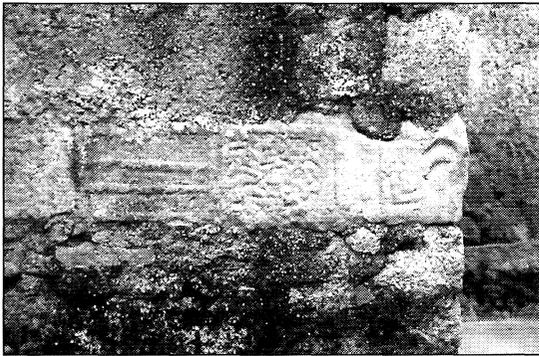


Fig. 1.—Estela de *Probus* en su emplazamiento actual.



Fig. 2.—Detalle del texto de la inscripción de *Probus*.

Morán 1922, n.º 50; Wickert, *scheda*; Maluquer 1956, pp. 103-104 y 138, n.º 111 = *HAE* 1325; Navascués 1966, p. 221; *ILER* 3262; Alonso y Crespo 1999, n.º 252.

Estela funeraria de granito, decorada en la parte superior con una roseta sobre escuadras y con una serie de arcos en la parte inferior. El texto figura dentro de una cartela central rebajada. Sus dimensiones son [115,5] x 31 x 13,5 cm; la cartela del texto mide 26 x 20 cm, y la altura de las letras oscila entre 3,5 y 4 cm. Las líneas del texto están inclinadas hacia abajo y hacia la derecha. No consta el lugar de hallazgo, aunque debe proceder de «El Castillo»; Morán la vio en Saldeana, *en casa de Elisa Rubio*, en donde aún se encuentra, empotrada en un ángulo exterior de la vivienda de Joaquín Gallego, en donde la describimos en junio de 1999.

La superficie se encuentra muy gastada por su exposición a la intemperie y se lee con bastante dificultad. El texto dice:

D(is) M(anibus) s(acrum)

Probi

Neir-

obini (fili) a-

5 *n(norum) XXXV*

hi(c) s(itus) s(it) t(ibi) t(erra) l(euis)

Neirobinus/-ius debe ser un nombre indígena pese a la latinidad del nombre de su hijo, y sólo se conoce por este testimonio en genitivo (Abascal 1994, p. 437).

2. **HAE 1326**

Morán 1922, n.º 51; Wickert, *scheda*; Maluquer 1956, p. 138, n.º 112 = *HAE* 1326; Navascués 1966, p. 207; Palomar 1957, p. 35; *ILER* 2249; Alonso y Crespo 1999, n.º 246.

Fragmento de inscripción funeraria del que no constan sus medidas ni la descripción del soporte; Morán la hace proceder de «El Castillo». No hay rastro de ella en Saldeana. El texto que edita Morán es el siguiente:

Ania

an(norum) • XII

La aceptación de la lectura plantea no pocos problemas, máxime si tenemos en cuenta que se trata del único testimonio evidente de este antropónimo (Palomar 1957, p. 35; Abascal 1994, p. 275), y que no es posible comprobarlo por la pérdida del monumento.

3. **HAE 1327**

Morán 1922, n.º 49; Maluquer 1956, p. 138, n.º 113 (= *HAE* 1327); Navascués 1966, p. 207; Vives, *ILER* 6747; Somalo 1988, p. 18; González-Cobos 1989, p.

145, n.º 37; Palomar 1957, pp. 31 y 92; Alonso y Crespo 1999, n.º 245.

Estela funeraria vista por Morán en casa de *Aureliano Prieto*, aunque no proporciona sus medidas ni las referencias del soporte, que parece incompleto por la parte inferior a juzgar por la laguna del texto.

De los datos editados se puede deducir la siguiente lectura:

Ambatus
Pintoui (filius)
[---]C[---]

Si *Ambatus* es un nombre corriente en los ambientes indígenas del cuadrante nor-occidental de Hispania, *Pintouius* sólo se conoce en cinco casos (Palomar 1957, p. 92; Albertos 1966, p. 183; Untermann 1965, p. 147; Abascal 1994, p. 459), tres de ellos en genitivo, lo que indica que su uso se encuentra en fase decreciente en la época en que tiene reflejo epigráfico; debe ponerse en relación con otras variantes gráficas como *Pentouius*, *Pentouis* y *Pentouiecus*. Los testimonios de *Pintouius* se encuentran únicamente en las provincias de Zamora y Salamanca.

4. **HAE 1328** (Figs. 3-4)

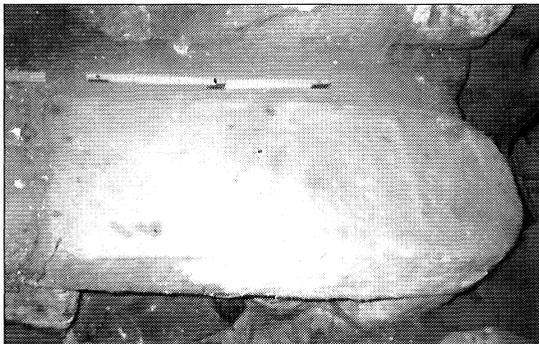


Fig. 3.—Estela de *Reburrus*.

Morán 1922, n.º 48; Maluquer 1956, p. 139, n.º 114 (= *HAE* 1328); Palomar 1957, pp. 31 y 94; Navascués 1966, pp. 221-222; Vives, *ILER* 2619; Somalo 1988, p. 18; González-Cobos 1989, p. 143, n.º 14; Alonso y Crespo 1999, n.º 249.

Estela funeraria de caliza con cabecera semicircular; el texto figura dentro de una cartela rectangular rebajada, con excepción de la primera línea, que figura por encima de la cartela. Sus dimensiones totales son 84 x 31 x 15,5 cm y no presenta roturas importantes, salvo el natural desgaste del texto. La



Fig. 4.—Detalle del texto.

cartela mide 25 x 23 cm, y la altura de las letras se incrementa de arriba a abajo de la siguiente forma: 2'5-2'5-3-3-4 cm; las interpunciones son puntos muy marcados.

No consta el lugar de procedencia, y se aparta formalmente del conjunto descubierto en «El Castillo». Se conserva en una casa de la calle San Juan, n.º 2, en Saldeana, sirviendo de poyo en el interior de la estancia junto a *HAE* 1329, en donde la vimos el 25 de junio de 1999. El texto dice:

[*D(is) M(anibus)*] *s(acrum)*
Rebur(r)-
us • Mon-
ti (filius) • ann(norum) •
5 *XI • s(it) t(ibi) • t(erra)*
l(euis)

L3-3: VS AM(ba)TI, todos los autores.

L4. Nexo NN.

El *cognomen Montus/-ius*, claramente legible sobre la estela, aparece por primera vez en Hispania; Kajanto refiere un testimonio de *Montius* (Kajanto 1982, p. 309), que sería la referencia más di-

recta para el caso que nos ocupa, aunque no hay que descartar una forma indígena como *Montus*.

5. HAE 1329 (Fig. 5)



Fig. 5.—Estela de *Iulia Cudia*.

Morán 1922, n.º 47; Wickert, *scheda*; Maluquer 1956, p. 139, n.º 115 (= HAE 1329); Palomar 1957, p. 77; Navascués 1963, p. 218, n.º 81; *id.*, 1966, pp. 210 y 227; Abascal 1994, pp. 52 y 303; Alonso y Crespo 1999, n.º 250.

Estela funeraria de caliza, con cabecera semicircular, sin campo epigráfico diferenciado; el soporte está ligeramente roto por su parte derecha y algo gastado por la izquierda como consecuencia del uso como banco. El texto ocupa casi todo el soporte, excepto la parte inferior, en donde se conserva el borde original de la pieza. Sus dimensiones son 105,5 x [38,5] x 12,5 cm; la altura de las letras es de 8-7'5-7'5-7-7-6-7 y 6,5 cm. Las interpunciones, muy marcadas, son circulares.

No consta el lugar de procedencia, aunque interesa destacar sus similitudes con la inscripción n.º 4 y el hecho de que se conserven en el mismo lugar, probablemente como evidencia del acarreo desde un mismo emplazamiento, que no es necesariamente el castro de «El Castillo». Morán la vio en Saldeana, *en casa de Fulgencio Martín, sirviendo de poyo*; en 1953, Navascués la sitúa en casa de *Petra Martín sirviendo de poyo*. Se encuentra en el mismo lugar, calle San Juan, n.º 2, formando el banco de la vivienda junto con HAE 1328. El texto dice:

[I]uliae [C]-
[u]diae
Fusci
[f]iliae] • an(norum) • LX
5 Bouti[u]
[s] • soro[r]-
[i] • f(aciendum) • c(urauit) • s(it)
t(ibi) • t(erra) • l(euis)

1-8. LIAE / DIAE / VSCI / AN • LX / OVTI / SORO / F • C • S / T • T • L, en ediciones anteriores.

La quinta línea de la inscripción ha sido objeto de diferentes interpretaciones; Palomar (1957, p. 89) sugirió un nombre personal *Outia* que Albertos descartaría después (Albertos 1977, p. 37) para restituir una forma *Boutia* (así Albertos 1997, p. 37 y Abascal 1994, p. 303) que hoy no puede justificarse.

El nombre de la difunta ofrece dificultades de lectura por el desgaste de la parte izquierda del soporte; sin embargo, la *ordinatio* aconseja suponer en la parte izquierda de la segunda línea la pérdida de una sola letra, por lo que cabría una forma como *Cudia*, que aparece como nombre indígena en un texto de Villardiegua de la Ribera, también en Salamanca (HAE 935).

6. HAE 1330 (Figs. 6-7)

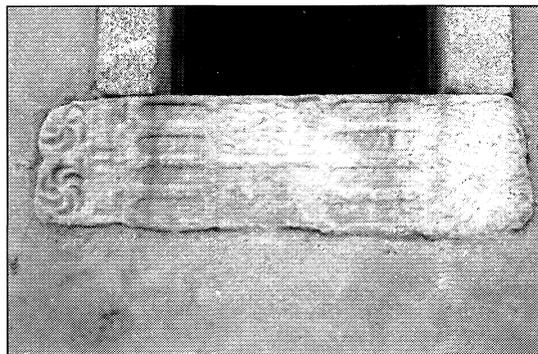


Fig. 6.—Estela de la calle Toralito.

Morán 1922, n.º 53; Wickert, *scheda*; Maluquer 1956, p. 139, n.º 116 (= HAE 1330); Alonso y Crespo 1999, n.º 253.

Estela funeraria de arenisca rosada, con doble cabecera y dos campos epigráficos. En la parte superior ostenta dos ruedas de seis radios curvos hacia la derecha, bajo las cuales figuran cuatro escuadras y una serie de cuatro arcos; en la parte central se disponen las dos cartelas de texto, siendo casi ilegible la de la izquierda; bajo las cartelas se ven otros cuatro arcos. Sus dimensiones totales son [132] x 31,5 x 17 cm; el diámetro de las ruedas es de 12 cm; la altura de los arcos es de 18 cm en la parte superior y de 23 cm en la inferior; las cartelas de texto miden 26 x 14,5 cm. En la cartela derecha, con cinco líneas de texto, la altura de las letras es de 3-3-3-4-4'5 cm. Morán la sitúa en Saldeana *en*

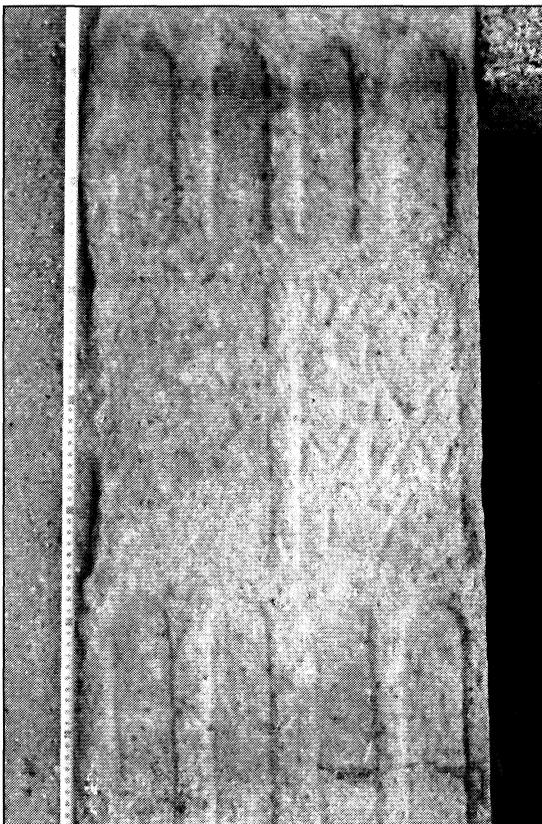


Fig. 7.—Detalle del texto.

casa de Nicolás Martín; se encuentra allí, sirviendo de alféizar en una ventana, en la calle Toralito, n.º 12, en donde la vimos en junio de 1999. El texto dice:

a) izquierda

D(is) [M(anibus) s(acrum)]
 [---]V
 [---]
 5 A[---]

b) derecha

D(is) M(anibus) s(acrum)
Flaūi
Flaūi-
an̄i an(norum)
 5 LX

b)

L3. Nexo AV

L4. Nexo AN

L.1-5: DMS / -LAC- / -LASI / NI AN / LX, ediciones anteriores.

La estructura del texto permite dudar entre un nombre de difunto como *Flauus*, hijo de *Flauianus*, y un personaje de nombre *Flauius Flauianus*, siendo posibles ambas opciones, aunque más probable la segunda.

7. **HAE 1909**

Navascués 1953, p. 207, n.º 48 (= *HAE* 1909); *id.*, 1966, p. 213; Albertos 1964, p. 231; Alonso y Crespo 1999, n.º 247 y 248.

En su trabajo sobre los *Caracteres externos de las antiguas inscripciones salmantinas* (1953), Joaquín M^a de Navascués dio a conocer una estela de granito inédita que se conservaba en Saldeana en la *puerta de Petra Martín Valle*. Según este autor, se trataba de un monumento de cabecera semicircular, con una rueda de radios girando a derecha en la parte superior, y con una cartela rebajada para el texto, formado por cinco líneas. El lugar en que Navascués sitúa el epígrafe es el mismo en que hoy se encuentran *HAE* 1328 y 1329; allí, en efecto, subsiste una estela de menores dimensiones, correspondiente a la serie habitual de los hallazgos de «El Castillo» (*infra*, n.º 9), pero ni la descripción ni las medidas coinciden con la que cita Navascués, por lo que hay que suponer que se trata de dos piezas distintas.

Según este autor se trataba de una estela cuyas dimensiones eran 73 x 27 x 14 cm, muy mal conservada, en la que podía leerse entre las líneas 1 y 2 el nombre *Boutius* (*Cloutius* en la edición de 1966, p. 213), con algunas letras más al final de la quinta línea. No tenemos más datos de esta estela, que debe darse por perdida.

8. **Maluquer 1956, n.º 117**

Maluquer 1956, p. 139, n.º 117; Alonso y Crespo 1999, n.º 251.

Noticia aislada que proporciona Maluquer sobre la existencia en Saldeana de una inscripción en la que puede leerse [---] LX [---]. No hay más datos de esta pieza, que no hemos localizado en nuestras estancias en Saldeana, y que no debe confundirse con la n.º 6 de este trabajo.

9. **Inédita** (Fig. 8)

Estela funeraria de arenisca rosada, rota por su parte inferior, con cabecera semicircular; ostenta una rueda de cinco radios hacia la izquierda en la parte superior y una serie de incisiones verticales



Fig. 8. Estela con con texto borrado en la calle San Juan de Saldeana.



Fig. 9.—Estela doble en «El Castillo».

simulando arcos en la inferior. La parte central está ocupada por una cartela de texto hoy completamente ilegible. Sus dimensiones son 59 x 23 x 13 cm y la cartela mide 16 x 16 cm.

No consta su procedencia, aunque pertenece al tipo de las descubiertas en «El Castillo», que es su probable lugar de origen. Se conserva en Saldeana, en una casa de la calle San Juan, n.º 2, de pie junto al banco formado por HAE 1328 y 1329, en donde la vimos el 25 de junio de 1999.

10. Inédita (Fig. 9)

Estela funeraria doble en arenisca, rematada en dos cabeceras semicirculares ocupadas por ruedas de seis radios hacia la derecha. Bajo las ruedas se han trazado dos líneas incisas casi paralelas y muy toscas, que separan esta zona del soporte de la que ocupan dos cartelas de texto completamente borradas. En la parte inferior del soporte el desgaste impide ver la decoración original.

Sus dimensiones son 110 x 48 x 25 cm; las cartelas miden 20 x 16 cm. Se encuentra entre la male-

za de la falda meridional del castro de «El Castillo», en donde la vimos el 25 de junio de 1999, y debe proceder de la necrópolis del castro.

11. Inédita (Fig. 10)

Fragmento de una estela funeraria en arenisca rosada, muy mal trabajada y de aspecto tosco, que debió tener en la parte superior una roseta de la que hoy no es posible determinar el tipo. Está fuertemente erosionada y fracturada, aunque la parte derecha parece conservarse mejor que el resto del soporte. Sus dimensiones son 98 x 25 x 19 cm y la altura de las letras es de 5,5 cm. Se conserva en la falda meridional del castro de «El Castillo», entre la maleza y probablemente cerca de su emplazamiento original; allí la vimos en junio de 1999. El texto conservado dice:

[---]
[---] • II
[---] • XIV
[---]

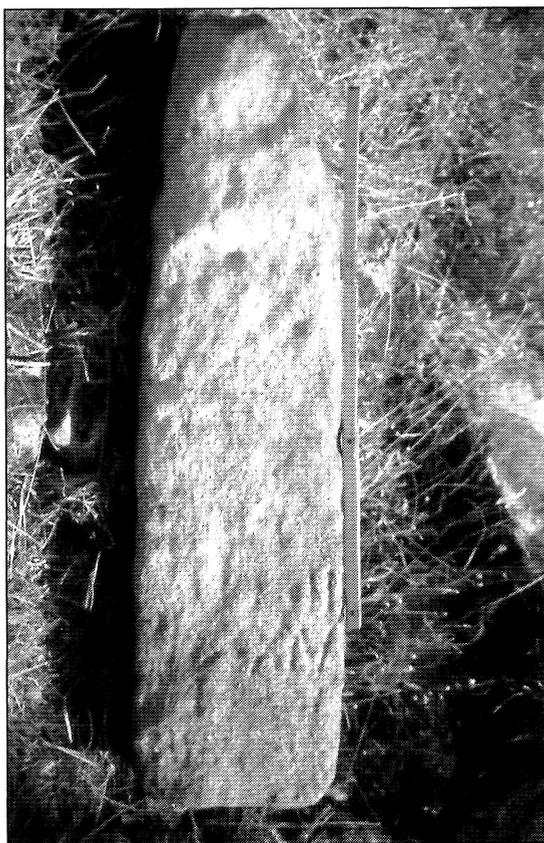


Fig. 10.—Fragmento de estela en «El Castillo».

12. Abascal 1999, p. 296 (Fig. 11)

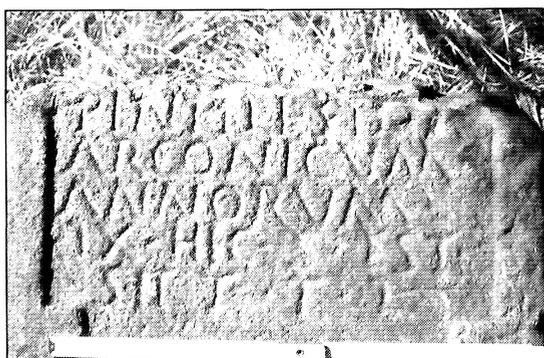


Fig. 11.—Detalle del texto en la estela de *Pintilisina*.

En el volumen anterior de *Archivo Español de Arqueología* dimos a conocer una inscripción procedente de Saldeana, cuya fotografía había llegado a nuestras manos por cortesía de A.J. Lorrio y J. Álvarez-Sanchís; aunque buscamos la estela en Saldeana en 1999 no pudimos dar con ella, y hubi-

mos de conformarnos con publicar el texto visible en la foto.

Un año después, D. Juan Luis Fuentes nos avisó del redescubrimiento de la pieza, por lo que realizamos su autopsia en junio de este año, pudiendo presentar ahora una imagen frontal, las medidas y una propuesta de lectura ligeramente modificada.

Se trata de una estela de arenisca rosada, propia del lugar, que ha perdido su parte superior, en la que debió figurar una representación de rueda bajo una probable cabecera semicircular. La parte conservada del soporte mide [40] x 45 x 18 cm, y el texto figura en un cartela rebajada casi completa de [23] x 16 cm. La altura de las letras es de 3 cm y las interpunciones son circulares y están muy marcadas. Se conserva en la falda meridional del castro de «El Castillo», en el espacio ocupado por la necrópolis. El texto dice:

Pintilisina
Arconicum
annorum
LX • hic • s(ita) • est
 5 *sit • t(ibi) • t(erra) • l(euis)*

Aunque la cartela está rota por arriba, no parece quedar espacio para una línea superior, por lo que habría que descartar un encabezamiento con *Dis Manibus* y aceptar que la inscripción comienza con el nombre de la difunta en nominativo; esta circunstancia podría abogar por una datación de la pieza en el siglo I d.C.

La modificación de lectura afecta sólo al antropónimo de la primera línea, que deriva de la forma de genitivo *Pentili* de la que conocemos varios testimonios (Palomar 1957, p. 91; Albertos 1966, pp. 180 y 1977, p. 47; Untermann 1965, p. 147, Abascal 1994, p. 453), algunos de los cuales se encuentran en el cercano distrito portugués de Viseu.

13. Inédita (Fig. 12)

Estela funeraria de arenisca, que ha perdido su parte superior y que conserva una cartela rebajada para el texto y una decoración de tres arcos en la zona inferior, donde también existe una importante fractura. Sus dimensiones son [50] x 29 x 14 cm; la cartela mide 22 x 22 cm y la altura de las letras es de 4 cm. Se encuentra en la falda meridional del castro de «El Castillo», entre la maleza, en donde



Fig. 12.—Estela inédita en las cercanías de «El Castillo».



Fig. 13.—Estela inédita en las cercanías de «El Castillo».

la vimos el 24 de junio de 2000. Conserva cuatro líneas de texto muy gastadas en las que apenas pueden identificarse los caracteres, por lo que proponemos con todas las reservas posibles el siguiente texto:

D(is) M(anibus) s(acrum)
Flau
an(norum) LX+
hi(c) s(itus) s(it) t(ibi) t(erra) l(euis)

L3. + es trazo oblicuo, probablemente V.

La estructura del texto y el formulario recuerdan a la de texto n.º 1 de esta serie, con el nombre del difunto en genitivo, y similares abreviaturas para la indicación de edad e invocación final.

14. Inédita (Fig. 13)

Parte superior de una estela de cabecera semicircular decorada con una rueda de cinco radios hacia

la derecha. Ha perdido la parte inferior en la que se encontraría la cartela del texto, y no pertenece a ninguno de los soportes descritos con anterioridad. Sus dimensiones son [49] x 30 x 16 cm. Se conserva en la falda meridional del castro de «El Castillo», entre la maleza, en donde la vimos el 24 de junio de 2000.

15. Inédita (Fig. 14)

Estela funeraria de cabecera semicircular en arenisca rosada, cuyo perímetro está rodeado por una moldura; en la parte superior presenta una rueda de radios curvos hacia la derecha, bajo la que aparece una cartela de texto y una decoración de arcos en la parte inferior. Sus dimensiones son [39] x 21 x (?) cm. Por el tipo de piedra y la estructura del soporte debe pertenecer a la serie de la necrópolis del castro de «El Castillo». Se conserva empotrada sobre el dintel de una casa en Saldeana, a 3 metros de altura. No es posible leer el texto debido a la fuerte erosión de la cartela.

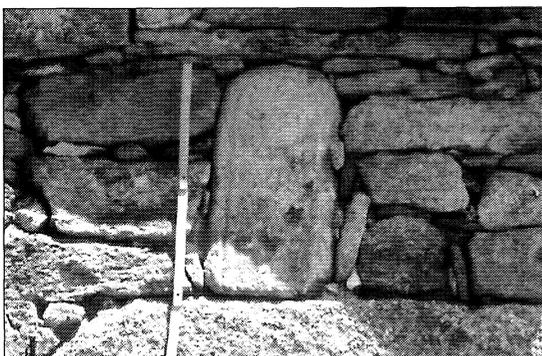


Fig. 14.—Estela empotrada en una vivienda de Saldeana.

16. Inédita (Fig. 15)

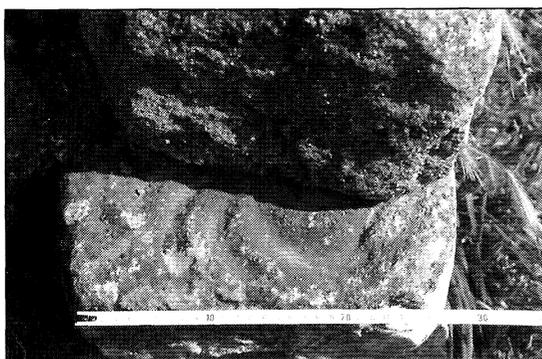


Fig. 15.—Estela oculta en un muro de la localidad de Saldeana.

Estela funeraria de arenisca rosada, con doble cabecera decorada con dos ruedas de radios curvos. Se encuentra reaprovechada como material de construcción en una vivienda de Saldeana, junto al camino que conduce al castro de «El Castillo»; sus dimensiones son 65 × 29 × 18 cm. Aunque se encuentra en buen estado de conservación no es posible leer el texto por encontrarse oculto en la pared.

El estilo de las inscripciones de Saldeana, con su característica decoración de ruedas superiores, series de arcos y cartelas de texto, trae a la memoria los grandes conjuntos salmantinos de localidades cercanas como Hinojosa de Duero o Yecla de Yeltes. Las similitudes formales alcanzan también al grupo de las estelas de Picote, en las vecinas tierras portuguesas. Sin embargo, en el grupo se observa una gran diversidad de técnicas y modos de organizar la decoración, que impiden hablar de *officinae* en el sentido estricto del término. A ello hay que añadir que las similitudes formales coexisten en epígrafes

que sugieren dataciones tempranas, en la segunda mitad del siglo I d.C., y en estelas de clara cronología posterior a juzgar por el extendido uso de la invocación *Dis Manibus (sacrum)*.

La única conclusión posible es que tanto el material habitual, el granito local, como los esquemas compositivos de las estelas fueron una referencia habitual en el contexto epigráfico de estas tierras durante más de un siglo y que, probablemente, cada uno de los castros o sus áreas de influencia disponían de maestros canteros capaces de producir estas piezas que han llegado a definir estéticamente una región de la Hispania romana.

BIBLIOGRAFÍA

- ABASCAL 1994 = J.M. Abascal, *Los nombres personales en las inscripciones latinas de Hispania*, Madrid - Murcia, 1994.
- ABASCAL 1999 = J.M. Abascal, «Apuntes epigráficos (*Mirobriga, Ilici, Jumilla, Segobriga, Saldeana, Carpio de Tajo y Alovera*)», *AEA* 72, 1999, pp. 287-298.
- ALBERTOS 1964 = M.^a L. Albertos, «Nuevos antropónimos hispánicos», *Emerita* 32, 1964, pp. 209-252.
- ALBERTOS 1966 = M.^a L. Albertos, *La onomástica personal primitiva de Hispania: Tarraconense y Bética*, Salamanca 1966.
- ALBERTOS 1977 = M.^a L. Albertos, «Correcciones a los trabajos sobre onomástica personal indígena de M. Palomar Lapesa y M.^a Lourdes Albertos Firmat», *Emerita* 45, 1977, pp. 33-54.
- ALONSO Y CRESPO 1999 = A. Alonso Ávila y S. Crespo Ortiz de Zárate, *Corpus de inscripciones romanas de la provincia de Salamanca*, Valladolid, 1999.
- ÁLVAREZ-SANCHÍS 1999 = J.R. Álvarez-Sanchís, *Los Vettonos*, Madrid, 1999.
- GONZÁLEZ-COBOS 1989 = A.M. González-Cobos, *Los Vacceos*, Salamanca, 1989.
- KAJANTO 1982 = I. Kajanto, *The Latin Cognomina*, Helsinki 1965 (ed. Roma 1982).
- MALUQUER 1956 = J. Maluquer de Motes, *Carta arqueológica de España. Provincia de Salamanca*, Salamanca, 1956.
- MORÁN 1922 = C. Morán, *Epigrafía salmantina*, 1922.
- NAVASCUÉS 1963 = J.M.^a de Navascués, «Caracteres externos de las antiguas inscripciones salmantinas. Los epitafios de la zona occidental», *BRAH* 153, 1963, pp. 159-223.
- NAVASCUÉS 1966 = J.M.^a de Navascués, «Onomásti-

- ca salmantina de época romana», *BRAH* 158, 1966, pp. 181-203.
- PALOMAR 1957 = M. Palomar, *La onomástica personal primitiva de la antigua Lusitania*, Salamanca, 1957.
- SOMALO 1988 = R. Francia Somalo, «Notas de antroponimia al Thesaurus Linguae Latinae», *Analecta Malacitana* 11.1, 1988, pp. 11-24.
- UNTERMANN 1965 = J. Untermann, *Elementos de un atlas antroponímico de la Hispania antigua*, Madrid, 1965.